

La Parashá En El Bet Midrash: #24 Vaira

Levíticos 1.1-6.7 (5.26), Haftara Isaías 43.21-44.23

Por: José Otero – Eitz Jaim
Prohibido su distribución, 2019-5779.

Levítico 1:1-3 Y llamando YHVH a Moisés, le habló desde la Tienda de Reunión, diciendo: 2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de vosotros traiga una ofrenda a YHVH, ofreceréis vuestra víctima de animales del ganado o del rebaño. 3 Si su ofrenda es un holocausto del ganado, ofrecerá un macho sin defecto. Lo traerá a la entrada de la Tienda de Reunión, para que sea acepto en favor suyo ante YHVH.

וַיִּקְרָא אֶל־מֹשֶׁה וַיְדַבֵּר יְהוָה אֵלָיו מֵאֵהָל מוֹעֵד לֵאמֹר:

דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אָדָם כִּי־יִקְרִיב מִכֶּם קֶרְבָּן לַיהוָה מִן־הַבְּהֵמָה מִן־הַבְּקָר וּמִן־הַצֹּאן תִּקְרִיבוּ אֶת־קֶרְבַּנְכֶם:

אם־עֲלֶה קֶרְבָּנוֹ מִן־הַבְּקָר זָכָר תָּמִים יִקְרִיבֵנוּ אֶל־פֶּתַח אֵהָל מוֹעֵד יִקְרִיב אֹתוֹ לְרִצְנוֹ לִפְנֵי יְהוָה:

El vocablo que da nombre al tercer libro de la Tora es; ויקרא llamó. A diferencia de la mayoría de los demás versículos en los que se describe la la comunicación divina que generalmente comienzan con la expresión, Y hablo YHVH a Moisés...” aquí el mensaje divino va precedido de un llamado directo a Moisés. Rashi, explicara la razón de la inusual introducción en la siguiente nota;

Rashi – *Todos los enunciados, todos los dichos y todos los mandatos que Dios comunicó a Moisés, fueron precedidos por un llamado. Este llamado constituía una expresión de cariño. Además, también es una forma de expresión utilizada por los ángeles ministeriales para llamarse unos a otros, como se declara: “Y un [ángel] llamaba al otro y decía: Santo Santo, Santo es el Eterno...” Pero a los profetas del mundo Dios se reveló de un modo distinto al de Moisés, utilizando un lenguaje que denota transitoriedad e impureza, como se declara: “Dios se manifestó transitoriamente a Balaam” Números 23.4.*

Lo que Rashi busca presentar aquí es el nivel de cercanía que Moshe tenía con YHVH comparándolo este nivel con el de Balaam quien es símbolo de los profetas de las naciones. Rashi ve este llamado como una consecuencia directa de la acción primaria de Moshe. Por razón de ello es que nos dice que este llamado es una expresión de cariño. Para poder comprender lo que Rashi aquí expone es necesario tomar nota de la palabra traducido como; “Y llamó...” En este versículo donde se expresa el llamado de Moisés el texto hebreo esta escrito de la siguiente forma;

וַיִּקְרָא אֶל־מֹשֶׁה וַיְדַבֵּר יְהוָה אֵלָיו מֵאֵהָל מוֹעֵד לֵאמֹר:

Este al igual que otros es uno de muchos ejemplos que podemos mostrar para poder comprender lo que Rabi Yeshua quiso decir cuando dijo;

Mateo 5:17-18 *No piensen que he venido a abolir la ley o los profetas, no he venido a abolir, sino a cumplir, 18 porque de cierto les digo que hasta que los cielos y la Tierra dejen de ser, ni una yod ni una tilde de la ley dejará de ser hasta que todo se cumpla.*

La Tora en su texto hebreo contiene muchas señales que solo se pueden ver cuando leemos el texto en hebreo. La alef – א en la palabra Vaiqra expresa la razón por la cual Rashi ve el llamado de Moisés de la forma que lo expone. Esta alef escrita en el tamaño reducido como es visto, expresa el grado de humildad que poseía Moisés que lo llevo a merecer dicho llamado por parte del Eterno. Es interesante notar que, en el libro de Crónicas, en encontramos algo parecido con respecto al Adam;

1 Crónicas 1:1 *Adam, Set, Enós,*

En el texto traducido no podemos ver la señal, sin embargo, cuando miramos el hebreo podemos notar la diferencia;

אָדָם אֶת אֲנוּשׁ:

En el texto hebreo la alef – א del nombre Adam esta escrito por encima de su tamaño normal según la forma de los demás caracteres en el texto hebreo. Según los sabios esto está escrito así para enseñarnos que Adam se engrandeció y por razón de ello es que fue expulsado del Gan Edén. Cabe señalar que la tienda del encuentro es un microcosmos del Huerto del Edén. Por tanto, el llamado a Moisés (escrito con la letra alef reducida) a entrar luego de que la Presencia Divina llenase la casa (Éxodo 40.34-35) expresa el grado de humildad que este siervo de YHVH poseía. No es casualidad leer más adelante en la Torá;

Números 12:3 *Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la faz de la tierra.*

El profeta Ezequiel hablando en forma alegórica del Adam expresó como este fue expulsado del huerto de Dios por engrandecerse;

Ezequiel 28:17 *A causa de tu hermosura se enaltecíó tu corazón; A causa de tu esplendor corrompiste tu sabiduría. Yo te arrojo por tierra, y delante de los reyes Te pondré por espectáculo.*

En el libro de Isaías leemos como el Rey de Babilonia (Nabucodonosor) quien es una alegoría de Adam – el Humano, también se engrandeció y fue arrojado a tierra;

Isaías 14:12-15 *¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Tú, que abatías las naciones, has sido derribado a tierra. 13 Tú que decías en tu corazón: Subiré a los cielos, en lo alto, Junto a las estrellas de Dios levantaré mi trono, Y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte. 14 Sobre las alturas de las nubes subiré, Y seré semejante a 'Elyón. 15 ¡Ay, pero tú, derribado eres hasta el Seol, A lo profundo del abismo!*

La Torá nos muestra que Adam fue tentado con ser semejante a su Creador;

Génesis 3:4-5 *Entonces dijo la serpiente a la mujer: Ciertamente no moriréis, 5 sino que sabe 'Elohim que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis semejantes a 'Elohim, conocedores del bien y del mal.*

El autor de Crónicas, conociendo estas cosas escribe el nombre de Adam con una Alef grande para así expresar como el Humano acaba lejos de su Creador cuando se engrandece a si mismo. Sin embargo, la Torá nos expresa en la figura de Moisés como el humano es engrandecido cuando se reduce así mismo para acercarse a su Creador. No es casualidad leer en el ultimo libro de la Tora;

Deuteronomio 34:10-12 *Pero no se ha levantado aún otro profeta en Israel semejante a Moisés, a quien YHVH trataba cara a cara, 11 ya en razón de todas las señales y prodigios que YHVH le envió a hacer en el país de Egipto con respecto a Faraón, a todos sus siervos y a toda su tierra, 12 ya en razón de toda aquella mano poderosa y de todos aquellos grandes portentos que hizo Moisés en presencia de todo Israel.*

No es casualidad que la Torá sea conocida como la Torá de Moisés. Es importante recordar que Moisés es un Adam como todos nosotros. Por tanto, lo que busca la Torá enseñarnos con esto es que al igual que Moisés todo ser humano puede aspirar a experimentar al Creador como Moisés lo experimentó. Solo que para poder vivirlo y hacerlo realidad, primero debemos reducirnos. Sobre esto enseñó Adonenu Yeshua cuando dijo;

Marcos 10:42-45 *Pero Jesús los llamó y les dijo: Sabéis que los que suponen ser gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los magnates de ellas ejercen despóticamente su autoridad sobre ellas. 43 Pero entre vosotros no es así, sino que quien quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, 44 y el que quiera ser primero entre vosotros, será esclavo de todos, 45 porque ni el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.*

La reducción del humano cuando se convierte en servidor expresa como consecuencia la cercanía que este tendrá cuando el Reino de los Cielos se haga realidad. Cuando decimos servidor, nos referimos a la idea donde el humano pierde el sentido de que el mundo gira alrededor de él. Es decir, un siervo pierde la noción común del Adam caído de que el es el centro de todo. Por tanto, un siervo no es egoísta. Esto, es fundamental para poder comprender porque la Torá comienza hablando de la ofrenda tipo Korban. El Korban es una ofrenda cuyo propósito expresa el deseo de aproximación de aquel que la ofrece. La victima sacrificada expresa la devolución de la materia a su punto de origen. ¿Pero, acaso desea el creador el animal? Es decir, la meta del sistema que nos ha de presentar la Torá, ¿es la victima sacrificada? ¿O es acaso el sistema?

Maimónides en su comentario sobre los sacrificios dice algo que a la luz de muchos rabinos de su época fue considerado como una ofensa al fundamento de la Tora;

More Nevujim 3.33 - *Al reflexionar acerca de las obras divinas, o sobre la historia y proceder de la naturaleza, admiramos la prudencia y sabiduría que Dios ha desplegado al crear los animales, desarrollando gradualmente sus miembros y descubrimos asimismo Su sabiduría y sistema en el*

sucesivo y gradual desarrollo de cada individuo. De igual manera, muchos preceptos de nuestra Ley son el resultado de un proceso semejante adoptado por el mismo Ser Supremo. Es, por ejemplo, imposible saltar de un extremo a otro; conviene a la naturaleza humana el no desprenderse súbitamente de sus hábitos y costumbres. Se ordenó a los israelitas que consagraran el servicio a Dios (Dt. 11.13); pero la costumbre privaba de manera general entre los hombres todos, y el culto en que se habían criado los israelitas, consistían en sacrificar animales en aquellos templos poblados de imágenes, inclinándose ante ellas y sahumándolas con incienso.

En aquellos días eran personas religiosas y ascéticas las que se consagraban al servicio de los templos erigidos a las estrellas, según hemos explicado. Armoniza con la sabiduría y plan de Dios, tal como lo vemos desplegarse en el conjunto de la Creación, el no ordenarnos interrumpir de manera súbita estas clases de servicios religiosos, porque un mandamiento de tal naturaleza habría causado entonces la misma impresión que si un profeta nos convocara hoy al servicio de Dios y nos dijera en Su nombre que no debemos rezar, ni ayunar, ni demandar Su ayuda en épocas de tribulación, sino servirle únicamente en pensamiento y no con obras religiosas. Por eso, Dios permitió que continuara esa clase de servicios, recabando para Sí el culto que antes se ofrendaba a los seres creados o a cosas imaginarias y fantásticas y nos ordenó que le sirviéramos de aquella misma manera, edificándole un templo: 'Y Me harán un santuario' (Exo. 25.8); erigiéndole un altar, 'y un altar de tierra Me construirás' (Exo. 20.24); ofreciéndole sacrificios, inclinándonos a Él y quemándole incienso.

Así el plan divino logro borrar las huellas de la idolatría y establecer el firmísimo principio de la fe, existencia y unidad de Dios, alcanzando tan buenos frutos sin confundir ni desorientar a las almas, como habría acaecido si ordenara abolir el servicio al que estaban tradicionalmente habituadas.

La Ley hace señalada diferencia entre los sacrificios y las plegarias, puesto que los sacrificios no sirven al fin primordial que se propone, razón por la cual no los prescribe con carácter obligatorio, como lo eran antes. No se nos ordena que sacrifiquemos en todo lugar y ocasión, ni que levantemos en cada esquina un templo, ni que permitamos instituirse sacerdotes a todos cuantos lo deseen; antes bien, todo esto está prohibido. Sólo se nos indica que levantemos un templo, 'en el lugar que Hashem escogerá' (Dt. 12.26); en ningún otro sitio se permite el sacrificio y solo los miembros de un determinado linaje pueden oficiar como sacerdotes. Sirven todas estas restricciones para reducir el culto y mantenerlo dentro de los límites que Dios juzgó prudentemente, en vez de abolirlo por completo. En cambio, la súplica y la oración puede ofrecerse en cualquier lugar y ocasión y por cualquier persona. Lo mismo acaece con el precepto del zitzit, del mezuzá, y del tefilín al igual que otras formas parecidas de servicio divino.

A causa de este principio que acabo de explicarte, vemos a los profetas censurar frecuentemente a sus conciudadanos porque eran excesivamente celosos y se ejercitaban demasiado en la ofrenda de sacrificios, con lo que los profetas claramente dan a entender que no le hacen falta a Dios, y que no son una forma esencial de culto. Isaías exclama: '¿Para qué me sirven la multitud de vuestros sacrificios? Dice el Señor' (Is.1.11) Jeremías declara: 'Porque no hable yo con vuestros padres, ni les mandé el día que los saqué de la tierra de Egipto, acerca de holocausto y de víctimas, mas esto les ordené: escuchad mi voz, y seré vuestro Dios y vosotros seréis Mi pueblo.' (Jeremías 7.22-23).

El principal objeto de la Ley es enseñar verdades, entre ellas la creación de la nada. Sabido es que la ley del Shabbat tiene por objetivo confirmar y establecer este principio, según dije en otro lugar. Además, la Ley aspira a suprimir la injusticia de entre los humanos. Así, hemos demostrado que los primeros estatutos no se refieren a los holocaustos y sacrificios, que verdaderamente carecen de importancia. La misma idea hallamos en el salmista, donde dice: 'Escucha, oh pueblo mido y Yo hablaré; Oh Israel, Yo testificaré dentro de ti, que Yo soy Dios, tu Dios. No te reprenderé por tus sacrificios y holocaustos, que sin cesar me fueron ofrecidos. No sacaré ningún recental de tu casa, ni el macho cabrío de tus rediles'.

Con esta cita de Maimónides podemos dar comienzo al estudio de las ideas que busca presentar la Torá al introducirnos en el complejo sistema de sacrificios que se construye en una época donde el humano en su estado degradado adoptó como parte de su vida de culto. Adonai, tomando esto como base, construye Su modelo encerrado en esta narración cuyo fin primordial va más allá de la letra de este.

Levítico 1:2-3 *Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando **alguno de vosotros traiga una ofrenda** a YHVH, ofreceréis vuestra víctima de animales del ganado o del rebaño. 3 Si su ofrenda es un holocausto del ganado, ofrecerá un macho sin defecto. Lo traerá a la entrada de la Tienda de Reunión, para que sea acepto en favor suyo ante YHVH.*

דָּבָר אֶל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם אָדָם כִּי-יִקְרִיב מִכֶּם קֶרְבָּן לַיהוָה מִן-הַבְּקָר וּמִן-הַצֹּאן תִּקְרִיבוּ אֶת-קֶרְבַּנְכֶם:

אם-עֲלָה קֶרְבְּנוֹ מִן-הַבְּקָר זָכָר תָּמִים יִקְרִיבנוּ אֶל-פֶּתַח אֹהֶל מוֹעֵד יִקְרִיב אֹתוֹ לְרִצְנוֹ לִפְנֵי יְהוָה:

Lit - “Cuando un humano se quiera acercar...”

Aquí la Torá establece las instrucciones de como aquel que desee acercarse al Creador debe ejecutar tal acción.

Levítico 1:3-9 *Si su ofrenda es un holocausto del ganado, ofrecerá un macho sin defecto. Lo traerá a la entrada de la Tienda de Reunión, para que sea acepto en favor suyo ante YHVH. 4 Apoyará **su mano** sobre la cabeza de la víctima, y le será acepta para hacer expiación por él.*

Aunque está escrito en singular, el acto debe ser efectuado con las dos manos, (Menajot 93a). La forma singular es usada para denotar la fuerza de la persona. Esto significa que la persona debe colocar toda su fuerza sobre la víctima. El hecho de que el ganado debe de ser macho expresa el aspecto del humano relacionado con esta idea. Cuando Elohim hizo al humano, lo creó Varón y Hembra. Según los sabios de Tora HaSod, esto significa que el alma del humano tiene rasgos masculinos – varón y rasgos femeninos - hembra. El alma del humano desde su creación era una unidad absoluta, sin embargo, la Torá en nivel misterio nos revela que hubo un momento donde esta unidad se separó para que así las mitades habitasen en dos cuerpos que cuando se unen vuelven a ser uno – ejad. (Esta idea está implícita en el medio shekel). ¿Por qué en esta ofrenda el Eterno desea en el humano el aspecto masculino y no el femenino?

*5 Luego deberá degollar el becerro ante YHVH, y los hijos de Aarón, los sacerdotes, ofrecerán la sangre y rociarán **la sangre** alrededor sobre el altar situado a la entrada de la Tienda de Reunión.*

וְשַׁחַט אֶת־כֶּן הַבֶּקָר לִפְנֵי יְהוָה וְהִקְרִיבוּ בְּנֵי אֶהֱרֹן הַכֹּהֲנִים אֶת־הַדָּם וְזָרְקוּ אֶת־הַדָּם עַל־הַמִּזְבֵּחַ
סָבִיב אֲשֶׁר־פָּתַח אֵהֶל מוֹעֵד:

El derramamiento de la sangre expresa la muerte de la víctima. La Torá nos enseña que el alma - nefesh del animal está en su sangre, Lev 17.11. El nefesh es la fuerza vital de este componente espiritual que llamamos, el alma. Según los sabios de Torá HaSod, el ego del ser humano se alimenta de esta parte del alma. Es decir, la existencia del Ego-Yo está basado en el elemento primario de la existencia del humano, su vida. Cuando la Tora nos dice que la sangre debe de ser derramado en el altar en su alrededor, la misma esta aludiendo a la renuncia de la vida por parte de aquel que se ofrendó así mismo a su Creador.

6 Después desollará la víctima y la partirá en trozos, 7 y los hijos de Aarón, los sacerdotes, harán fuego sobre el altar y acomodarán leña sobre el fuego. 8 Seguidamente, los mismos hijos de Aarón, los sacerdotes, dispondrán los trozos, la cabeza y la grasa sobre la leña que está encima del fuego del altar, 9 y después de lavar en agua sus entrañas y sus patas, el sacerdote lo dejará consumir todo sobre el altar. Es un holocausto, un sacrificio ígneo de olor que apacigua a YHVH.

Observemos, cuales son las partes que son quemadas al fuego y cuales son las que son lavadas;

- La Cabeza (Su forma de pensar) y la grasa que son el resultado de ella. Según los sabios la grasa es sinónimo de placer, pues es la comida en exceso lo que causa que se acumule grasa en el cuerpo. Los excesos de placer son comparados a la grasa del animal.
- Se lavan, las entrañas (el aparato donde se procesa el resultado del deseo), las patas cuya imagen proyecta la forma de andar de aquel que ahora se está ofreciendo, es decir, renunciado a su vida para acercarse al Creador. Luego del lavado, estas partes se queman en el altar.

El mismo procedimiento habría de hacerse si la ofrenda era corderos o cabras. Debía ser macho la víctima y se degollaba en el lado norte del altar. En este caso la Tora no especifica si se debía colocar las manos sobre la víctima en este tipo de ofrenda, Aquí la especificación del flanco norte del altar es bien significativa dado que este tipo de animal cuando lo analizamos en su conducta son animales de conducta inofensivas en comparación a un toro. Según los sabios de Israel, el mal se manifiesta desde el norte. Un ejemplo de esto lo encontramos en;

Jeremías 1:14 *Entonces me dijo YHVH: Del norte se derramará la desgracia sobre todos los habitantes de la tierra.*

El hecho de que esta víctima sea de este tipo de animal tiene una connotación muy importante en el estudio serio de la Torá como manual que revela los misterios de Dios. Los sabios de Israel enseñan que los inocentes expían por los actos de los malvados. Es decir, Dios carga sobre los inocentes el mal de los malvados para así darle la oportunidad a los malvados de arrepentirse antes de que se les acabe el tiempo. Esta idea la vemos explícitamente expresada en el texto de Isaías 53, donde el siervo sufriente es quien carga con el mal de todos. Este siervo es llamado el Cordero de Dios en los textos Nazarenos.

Cabe señal que se enseña en la tradición de Israel que a estas víctimas se les removía la piel y con ella se escribían los rollos de Torá. Esta idea bien podría estar en la mente de Shaul de tarso cuando dijo;

2 Corintios 3:2-3 *Nuestra epístola sois vosotros, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que sois una epístola del Mesías ministrada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas que son corazones de carne.*

Aquí el utiliza el corazón, esto porque esta aludiendo al pacto que sería renovado según lo profetizo Jeremías en el capítulo 31.

Levítico 1:14-17 *Y si su ofrenda a YHVH consiste en un holocausto de ave, presentará como ofrenda suya unas tórtolas o pichones. 15 El sacerdote la acercará al altar, y de una uñada le cortará la cabeza, la cual dejará consumir sobre el altar. Después exprimirá su sangre sobre la pared del altar, 16 le quitará el buche y el plumaje, y lo arrojará a un lado del altar, al oriente, en el lugar de la ceniza. 17 Hendirá luego la avecilla por entre sus alas, pero no la dividirá, y el sacerdote dejará que se consuma sobre el altar, encima de la leña, sobre el fuego. Es un holocausto, sacrificio ígneo de olor que apacigua a YHVH.*

En esta parashá la Torá nos presenta el caso de una ofrenda de ave. A esta victima se le cortaba la cabeza con una uñada. La sangre, es decir la vida de esta victima se exprimía sobre la pared del altar haciendo que su sangre descienda por toda la pared. Esto es significativo cuando comprendemos la idea detrás del ave. Este tipo de ave inocente vuela y come alimento no impuro en comparación a otras aves. El corte de la cabeza expresa el cese de la función primordial del ave. Volar en lo alto y observar desde arriba el lugar donde va a buscar su alimento. A su vez esta ave transporta de un lugar a otro, elementos de la creación para formar sus nidos donde encuba sus huevos.

El Creador está hablando aquí de los pensadores que no comen carroña. El corte de sus alas expresa el cese del vuelo (pensamientos lejos del Creador);

Isaías 55:8-9 *Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, Ni vuestros caminos mis caminos, dice YHVH. 9 Porque como los cielos son más altos que la tierra, Así mis caminos son más altos que vuestros caminos, Y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.*

En este comentario concluiremos por este año con la ofenda de harina;

Levítico 2:1 *Cuando alguno presente una ofrenda vegetal a YHVH, su ofrenda será de flor de harina; verterá aceite sobre ella, y le pondrá incienso encima.*

וּנְפֶשׁ כִּי־תִקְרִיב קִרְבַּן מִנְחָה לַיהוָה סֶלֶת יִהְיֶה קִרְבָּנוֹ וַיִּצַק עָלֶיהָ שָׁמֶן וְנָתַן עָלֶיהָ לְבָנָה:

Con respecto a esta ofrenda, la Torá no utiliza el concepto del Adam, sino que asocia la ofrenda de harina con el elemento del alma llamado, nefesh. Los tres elementos utilizados para esta ofrenda pertenecer el reino vegetal; Harina, Aceite e Incienso. En el mundo antiguo la harina era el alimento del pobre. El nefesh es el área más baja del alma y es llamado pobre. Aun el que piensa que no tiene nada que ofrecer o entregar a su Creador, tiene en si algo que ofrecer. Es

interesante como Adonenu Yeshua bien pudo tener esta idea en mente cuando comenta con respecto a la mujer viuda que ofrenda lo único que le queda;

Lucas 21:1-4 *Y levantando los ojos, vio a los ricos echando sus ofrendas en el arca de las ofrendas, 2 y vio también a una viuda necesitada que echaba allí dos blancas, 3 y dijo: En verdad os digo que esta **viuda pobre** echó más que todos, 4 **porque todos éstos echaron en las ofrendas de lo que les sobraba**, pero ésta, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía.*

¡Shabbat Shalom!